



César. Pero también los marcará en la presencia de Dios como aquellos a quienes el

Cuando la Biblia dice que Dios 'juzgará', o pondrá en efecto sus 'juicios', es tanto un motivo de celebración como de ansiedad. Ya nos hemos referido antes a los famosos pasajes al final de los Salmos 96 y 98, donde toda la creación, animal y vegetal así como humana, canta de alegría porque YHWH está llegando ' a juzgar la tierra'. ¿Por qué? ¿Por qué es eso una buena noticia?

Imagínense un pueblo en la campiña de las afueras de Judea. Está lejos de la ciudad; los comerciantes no llegan aquí a menudo, mucho menos funcionarios del gobierno. Un juez de circuito llega a la pequeña ciudad vecina una vez cada tantos meses si tienen suerte. Pero eso no significa que no haya nada que hacer. Un constructor es estafado por un cliente, que se niega a admitir su culpa. A una viuda le roban su pequeño monedero, y puesto que ella no tiene quien abogue por ella, no puede hacer nada. Una familia es desalojada de su casa por un propietario que piensa que puede conseguir más alquiler de otra persona. Un estafador con su ojo en la primera oportunidad ha acusado a un colega de trabajo de engañarle, y aunque nada se ha hecho sobre ello, los otros colegas parecen inclinados a creer los cargos. Y así sucesivamente. Nadie puede hacer nada acerca de esto, hasta que llegue el juez.

Cuando llega, las expectativas serán masivas. Meses de frustración acumulada se desbordarán. El juez tendrá que mantener el orden, para calmar la acusación y la defensa por igual. Tendrá que escuchar cada caso adecuadamente y equitativamente, tomando cuidado especial para con aquellos que no tienen a nadie que abogue por ellos. Rehusará firmemente cualquier soborno. Y luego él decidirá. Se realizará el juicio. El caos será evitado y se restablecerá el orden. Los tramposos serán puestos en su lugar, el ladrón será castigado y se hará que restaure el monedero. El avaro dueño de la casa tendrá que ceder, y el falso acusador sufrirá el castigo que esperaba infligir. Y el pueblo en su conjunto levantará un suspiro de alivio. Se ha hecho justicia. El mundo ha regresado al equilibrio. Una comunidad agradecida le dará colectivamente las gracias al juez desde el fondo de su corazón.

Ahora amplíen las preocupaciones del pueblo a un nivel global. El imperio malvado y sus secuaces locales, se han vuelto más poderosos, tomando dinero, vidas y placer como y cuando les plazca. De nada sirve apelar a las autoridades, porque son las autoridades las que están haciendo el mal. Por eso el grito sube a Dios, como subió al Dios de Israel cuando los egipcios les hacían sus vidas más miserables. Y la acción de Dios en nombre de Israel, por tanto, es un gran acto de juicio liberador, sanador -un suspiro de alivio. Las cosas son puestas en orden al fin.

Cabría esperar, por supuesto, que Israel le diera las gracias a Dios por su operación de rescate, su gran acto de 'juicio' que ha liberado a su pueblo. Pero la historia del Éxodo, el cual una vez más es el horizonte dominantvsá,aaano 0 1 270.4 Tm0 g0 (h)-4(i17-6

